UNA INSCRIPCIÓN ÁRABE PROCEDENTE DE CAMBIL (SIERRA DE MÁGINA, JAÉN)

Virgilio Martínez Enamorado
Enrique Escobedo Molinos

RESUMEN
Presentación de una lápida en lengua árabe hallada en la localidad de Cambil (Sierra Mágina, Jaén). Se analiza sus rasgos epigráficos, para concluir que es de finales del siglo XII (epoca almohade)

Palabras claves: Epigrafia. Lápida. Al-Andalus. Almohade.

SUMMARY
Statement of a gravestone found in the village of Cambil (Sierra Mágina, Jaen, Spain). We analyse the epigraphical characteristics. We can conclude that the gravestone is dated back ti the last years of the 12th Century (almohad period)

Palabras clave: Epigraphy. Gravestone. Al-Andalus (Muslim Spain). Almohad.

1. EL ENTORNO DEL HALLAZGO

La localidad de Cambil (*ḥiṣn Qanbīl*[1]) se encuentra situada al este de la provincia de Jaén, a unos 30 kilómetros de la capital en la falda sur del macizo de Mágina. Si descontamos los breves episodios en los cuales fue ocupado por tropas castellanas a partir del siglo XIII, este territorio permaneció bajo la órbita política andalusí durante casi siete siglos. Fue finalmente conquistado en 1485, poco tiempo antes de que cayera la capital del Sultanato nazarí, Granada, por los Reyes Católicos.

Los restos arqueológicos del período andalusí son relativamente abundantes. Además de distintas fortalezas (*ḥūṣūn*), se han detectado algunas necrópolis que no han podido ser excavadas. Los vestigios epigráficos en lengua árabe, si

[1] Para una introducción general del marco histórico, remitimos a unas cuantas obras. Las que se refieren al marco general de la cora de Jaén y de las Subbéticas son: J. Vallvé Bermejo, 1979; F. J. Aguirre Sádaba y Mª C. Jiménez Mata, 1979; A. Olmo López, 2001. Dos se atienen al contexto concreto de Cambil y su distrito rural; F. Vidal Castro, 2004; E. Escobedo Molinos, 2009.

nos atenemos al corpus que publicara hace años A. Labarta, brillaban por su ausencia. Por fortuna, a partir de ahora se podrá incorporar esta evidencia a dicha relación.

Esta pieza fue hallada en el llamado Cortijo El Barranco que se encuentra situado a poco más de cuatro kilómetros de Cambil, a la margen derecha de la carretera que une esta localidad con su pedanía de Arbuniel. La zona es conocida en el lugar como Collar, siendo un territorio fértil gracias a la presencia de dos grandes manantiales de agua Santa María y Fuente Alta. En su entorno se localizan distintos yacimientos arqueológicos.

No vamos a entrar en analizar las referencias cronísticas sobre este lugar de Cambil. Únicamente recordaremos que la noticia escrita más antigua de la que disponemos por el momento sobre Cambil y Alhabar, la encontramos en la biografía de ʻAbd al-Wahhāb ibn Qaṭān al-ʻUqaylī del siglo XII, "de la gente del castillo de Cambil" (*min ahl ḥiṣn Qanbīl*)[2]; éste escribe una casida a Ibn Ḥassūn, cadí de Granada por aquel entonces y que fallecería después en Málaga en 519/1125, quejándose sobre el reparto de aguas de una fuente (ʻ*ayn al-mā'*), de la que no se da el nombre. Sí aparecen en el poema los vecinos de la cercana fortaleza de Alhabar (*ḥiṣn al-Ḥawā'ir*), que disfrutan de 3/8 octavos de su caudal, por los 5/8 que corresponden a la gente de Cambil, en cuyo distrito se localizaba la fuente. En una de las estrofas de esta casida podemos leer refiriéndose a esta fuente que "la hemos recibido en herencia desde antiguo", lo que implica la existencia de un grupo familiar instalado en su entorno desde años atrás con un uso comunal de aquel curso de agua.

Según la teoría expuesta por uno de nosotros[3], el otro lugar que figura distinto de Cambil se correspondería con el Castellón de Collar (castillo de Alhabar), situado a 750 metros al este del cortijo El Barranco, importante fortaleza que aparece citada bajo esa forma de Alhabar u otras similares en distintas crónicas medievales y que cuenta con un relevante registro cerámico que va al menos de los siglos XI al XIII. Al exterior del recinto del castillo se localizan restos de viviendas (muros, pavimentos) y varias piedras de molino.

A 850 metros al oeste del cortijo se localiza la necrópolis de Collar, de gran tamaño con una extensión superficial próxima a 1,3 hectáreas y en la que se ha podido evidenciar la presencia de numerosas tumbas excavadas en la roca, dándose la peculiaridad de que se trata probablemente de una necrópolis mixta

[2] Ibn al-Zubayr, *Ṣilat al-ṣila*, IV, ed. ʻA. S. al-Harrās y S. Aʻrāb, pp. 27-28, nº 36. Interpretan la noticia, entre otros: J. Vallvé Bermejo, 1969, p. 66; F. Vidal Castro, 2004, p. 180; E. Escobedo Molinos, 2009.

[3] E. Escobedo Molinos, 2009.

cristiano-musulmana. Igualmente, en todo el entorno se localizan, cuando se realizan labores profundas, restos de cimentaciones antiguas de viviendas de época medieval, que formarían una alquería vinculada a la fortaleza.

2. DESCRIPCIÓN Y LECTURA DE LA LÁPIDA.

Esta lápida de Cambil se descubrió en 1937, con motivo de la recogida de piedras en el entorno del Cortijo del Barranco. Se quería entonces construir un horno de pan cocer. Según nos cuenta un testigo presencial, pasada la curiosidad del primer momento, no se le dio mayor importancia y la lápida paso a formar parte del horno, donde permaneció oculta hasta 1980, cuando, con motivo del derribo del horno, volvió a sacarse a la luz. En esta segunda ocasión, corrió mejor suerte y fue recogida por la familia Vidal, quienes la conservan desde entonces y nos ha facilitado el acceso a la misma. A ellos expresamos nuestro sincero agradecimiento.

El fragmento de lápida localizado se corresponde con la parte izquierda de una lapida de mayor tamaño teniendo unas dimensiones de 30 centímetros de altura por 19 de anchura y un grosor de 7 centímetros. Está realizada en piedra caliza propia de la comarca.

Esta es la lectura y la traducción del epígrafe que contiene:

[...شهر محـ]ـرم من
[سنة[5] ...] تسعين وخمس
[مائة ... و] رحم الله من
[دعا[6] ...] فيه رحم
[...] أجمعين

[…mes de *Muḥ*]*arram* del
[año…] noventa y quinien
[tos …] apiádese Dios de quien
[para él pida …] en ella apiádese
[…] todos

[5] Pudiera tratarse igualmente del vocablo ‘ām, dada la alternancia entre sana y este término que se da en la epigrafía a partir del período almorávide; V. Martínez Enamorado, 1998; M. Vega Martín y S. Peña Martín, 2002-2003.

[6] Al estar fracturado, no podemos asegurar que la expresión sea esta de da‘ā. Si la elegimos es por ser seguramente la más frecuente. Véase más abajo.

La inscripción presenta cinco líneas en cúfico simple, todas ellas incompletas pues una línea de fractura recorre todo el sector derecho y la parte superior del izquierdo. Como ha quedado dicho, lo que finalmente resta de la inscripción es parte del campo epigráfico en la parte inferior izquierda y el marco epigráfico, que ofrece un requiebro en esa parte inferior, adaptándose el campo epigráfico a esa circunstancia. Ese marco es el resultado de desbastar la piedra, apenas sin alisado de la misma. Por su parte, el campo epigráfico ha sido creado a partir de un alisamiento de la piedra, quedando las letras árabes en resalte, no muy pronunciado. En la parte inferior, por encima de la cuarta línea, se observa un orificio circular también en relieve sobre el campo epigráfico.

Los grafemas aparecen dañados en algunos sectores (por ejemplo, la palabra *Allāh* de la tercera línea muestra desaparición casi completa de los grafemas altos: 1a y 12i/m, así como el vocablo *min* que le sigue en la fig. 14f). La adaptación al marco epigráfico de algunas palabras (la de la última línea, *aŷma'īn*, es especialmente reveladora) explica los diferentes tamaños de algunos grafemas (14f) y revela cierta improvisación por parte del tallista. Igualmente, observamos una resolución defectuosa en la inclusión de la centena, no sólo por la separación de las expresiones *jamsa* y *mi'a*, sino también por el resultado obtenido con la primera, con una fig. 6f en la práctica perdida. Contrasta esta evidencia con el vacío existente entre la última palabra de la tercera línea (*min*) y el marco epigráfico.

3. DESCRIPCIÓN DE LOS GRAFEMAS.

La fig. 1 se presenta por dos veces en posición inicial: términos *Allāh* y *aŷma'īn*. Presenta, sin embargo, dos soluciones distintas: coinciden en el corte a bisel de la parte superior, pero difieren en la inferior, pues en la segunda palabra el vástago alcanza el límite del marco.

La fig. 2 solo se observa en un caso: la inicial en *tisa'īn*, con altura convencional, muy pegada a la fig. siguiente (6m), a la que se une con acusado nexo curvo. La presencia de ese nexo curvo entre las figs. 2i y 6m es, como suele ser usual, imprescindible para diferenciar la decena de *tisa'īn* ("noventa") de la de *saba'īn* ("setenta").

La fig. 3 está bien representada, si bien no todos los grafemas se conservan en óptimas condiciones. En las cuatro ocasiones en que está presente se resuelve de manera austera, sin exorno particular: sobre base plana se levanta una línea perpendicular que finaliza en cierto engrosamiento cortado a bisel.

La fig. 5, presente tres veces, se resuelve mediante dos trazos que forman un ángulo casi recto con terminación engrosada a bisel. Dos de los casos están bastante deteriorados.

La morfología de la fig. 6, en posición medial (*tisa'īn*) y final (*jams*), difiere en cada ejemplo. Si en el segundo, por las obligaciones que impone el marco epigráfico y por un error del tallista, está en la práctica perdida, en el numeral aparece conformada por tres trazos anexos y con sentido ligeramente descendente.

La fig. 9 exhibe una de las morfologías más singulares, diferente en cada uno de los dos casos en que se muestra. La de la segunda línea (*tisa'īn*) recuerda claramente la llamada forma de tenazas, característica del período almohade. Para el segundo caso, la ausencia de espacio para el desarrollo de la palabra explica la falta de definición del grafema.

La fig. 12 la vemos en la palabra *Allāh*, pero lamentablemente al estar bastante perdida no se aprecia con nitidez. El vástago parece presentarse en alabeado hacia la derecha en los dos casos.

La fig. 13 adopta una forma prototípica en posición inicial y medial: círculo con perforación central bastante acusada (*min* -2-, *jamsa* y *aŷma'īn*). Por el contrario, en posición aislada y final ([*muḫa*]*rram*, *raḫama* -2-) exhibe destacada singularidad: cabeza circular con perforación también circular de la que surge por abajo vástago vertical que se quiebra para formar ángulo casi perfecto de 90º.

En las cuatro veces que está contenida en esta inscripción la fig. 14, siempre en posición final (*min* -2-, *tisa'īn* y *aŷma'īn*), se recurre a la solución que hemos llamado de ascendente vertical[7], esto es, un cuerpo redondeado del que surge un vástago enhiesto, a su vez, terminado en un quiebro pequeño que mira hacia la izquierda. Evolucionada de la morfología de cuello de cisne, se diferencia de aquella en la rigidez de los trazos frente a la sinuosidad del cuello de cisne.

La fig. 15 consta en posición final (*Allāh* y *fī-hi*) y en ambos casos bajo las mismas premisas: cuerpo triangular horadado a su interior del que parte un apéndice que se vuelca hacia la derecha.

La fig. 16 aparece en dos ocasiones, como conjunción copulativa (*wa*) y, por consiguiente, en posición aislada. Recuerda a la fig. 13, con la diferencia de la cabeza: en este caso, como es lógico, se extiende a la derecha de la prolongación inferior; esta sí es igual a la de la *mīm*.

La fig. 17, siempre en posición medial (*tisa'īn*, *fī-hi* y *aŷma'īn*), no difiere de las fig. 2m.

[7] V. Martínez Enamorado, 1998, pp. 69-70.

4. CONCLUSIONES.

Como adelantamos, las inscripciones árabes de la provincia de Jaén han sido analizadas en un artículo monográfico de A. Labarta[8]. A las que se contienen en ese trabajo ("lápidas" trabajadas en piedra) habría que añadir algunas otras descubiertas en fechas más recientes facturadas en material distinto al pétreo: las yeserías epigrafiadas del castillo de Santa Catalina de la ciudad de Jaén que se fechan en época almohade[9]. Igualmente se han producido hallazgos en contextos rurales como una lápida funeraria de la segunda mitad del siglo X encontrada en una intervención arqueológica en la localidad de Mengíbar[10] o se ha revisado la procedencia de alguna lápida supuestamente giennense (inscripción de Baños de la Encina)[11].

Este corpus provincial abarca una cronología que va desde el siglo X a la segunda mitad del siglo XIII. No es especialmente destacado ni en número ni en calidad de las piezas. Con este ejemplar de Cambil se añade otra evidencia epigráfica andalusí en la provincia giennense.

En el caso que nos ocupa, estamos ante un epígrafe en el que se reúnen algunas relevantes características del cúfico almohade. El hecho de que presente fecha, incompleta, nos permite fijar a la perfección su contexto epigráfico. La lápida está fechada en la década de los 90 de la quinta centuria de la Hégira, es decir, entre el año 590 y el año 599/del 27 de 1193-9 de septiembre de 1203 de la Era cristiana.

Por lo que respecta al contenido textual del epígrafe, podemos decir que la expresión que se inicia en la tercera línea, incompleta por estar fracturado el ejemplar, entendemos que puede ser cualquiera de las fórmulas que, iniciadas con la voz *raḥima*, sirven como jaculatorias para una invocación divina en la que se solicita esa intervención a favor del fallecido y de sus familiares. Esta fórmula es denominada "eulogia de relación" en distintos tratados[12], siendo la más frecuente w*a-raḥima Allāh man da'ā la-hu bi-l-raḥma*[13], es decir "*Allāh* se apiade de quien para él pida la misericordia", aunque existen otras análogas, con toda una gama de variantes[14], bien frecuentes todas ellas en al-Andalus[15] y,

[8] A. Labarta, 1990.

[9] Mª. A. Martínez Núñez, 2002.

[10] Mª A. Martínez Núñez, 2010.

[11] A. Canto García e I. Rodríguez Casanova, 2006.

[12] C. Barceló, 1998, I, pp. 80-81.

[13] Para Almería, por ejemplo: M. Ocaña Jiménez, 1964, pp. 11-12, nº 12, lám. Vb, pp. 16-17, nº 19, lám. IXa, pp. 108, nº 112, lám. XLVIIIb.

[14] Para los epitafios almerienses: M. Ocaña Jiménez, 1964, pp. 8-9, nº 11, lám. Va, p. 11, nº 13, lám. VIa, pp. 12-13, nº 15, lám. VIIa, pp. 47-48, nº 50, lám. XXIa, pp. 53-54, nº 56, lám. XXIVb, pp. 56-57, nº 59, lám. XXV, pp. 66-67, nº 68, lám. XXIXb. Asimismo, M. Ocaña Jiménez, 1966, pp. 81-82, nº 83, lám. XXXVIa y b, pp. 96-97, nº 99, lám. XLIId.

[15] E. Lévi-Provençal, 1931, XXII, nota 3.

en general, en el mundo musulmán. Tendríamos que esta eulogia de relación se incluiría en este caso, como es casi canónico, por detrás de la fecha. Sin embargo, esta exclamación final entendemos que era más larga de lo normal, pues no ha de reducirse a los términos más o menos conocidos, sino que se explaya con otra fórmula iniciada con *wa-raḥima* (precedida a su vez por *fī-hi* que ha de pertenecer a la exclamación anterior) y terminada con el vocablo, muy presente en el Corán, *aŷma'īn*[16]. No logramos encontrar un paralelo que se ajuste a esa sucesión textual en otras inscripciones funerarias de al-Andalus[17].

De esta manera, tendríamos que la inscripción tendría un contenido textual que se ajustaría en los elementos con toda seguridad presentes en la siguiente secuencia[18] (en negrita las partes que se han conservado de manera parcial en este epígrafe): fórmula de introducción o *basmala* + expresión *hāḏā qabr* + onomástica del difunto + eulogia a favor del difunto (*raḥima-hu Allāh*) + verbo *tuwuffiya* (murió) + **datación** (incluyendo al menos mes y año, posiblemente introducido el primero con la expresión *šahr* y el segundo tras la expresión *sana* o *'ām*) + **exclamación final** ("eulogia de relación").

El carácter fragmentario del epígrafe impide saber quién es el personaje al que se dedica el epígrafe, pero por fortuna la conservación de parte de la fecha es suficiente para restaurar la datación de su óbito, en un margen no excesivamente amplio (una década). Este dato permite, en fin, situar la lápida en un contexto cronológico, el Califato almohade, lo que unido a su lugar de hallazgo (contexto rural en la Sierra Mágina de Jaén) nos lleva a concluir que estamos ante una lápida de finales del siglo XII o inicios de la siguiente centuria trabajada para algún personaje de cierta notabilidad social de la época. La factura técnica de la lápida, en un cúfico simple bien resuelto en letras de resalte (y, por tanto, sin recurrir a la incisión como sucede con cierta frecuencia en ejemplares que proceden de medios rústicos[19]) y sin errores aparentes que en nada tiene que envidiar a otros ejemplares de la misma época hallados en contextos urbanos, es un relevante indicio del status económico o del prestigio social del ordenante, tal vez un ulema de la comarca.

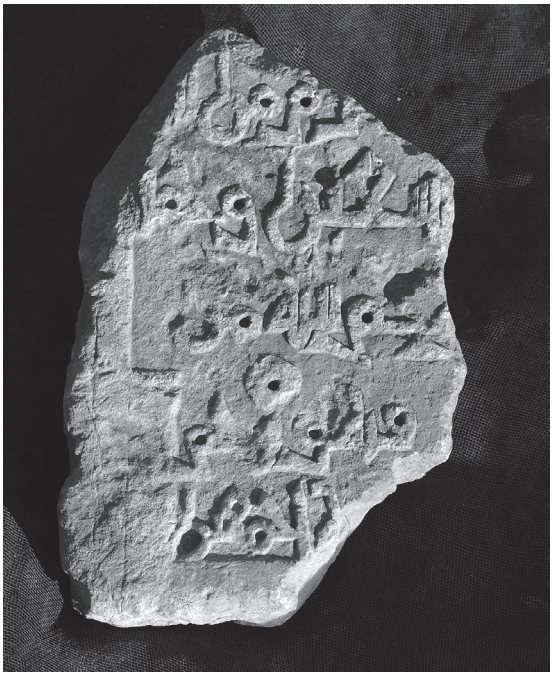
[16] Compruébese en las concordancias coránicas: H. E. Kassis y K. I. Kobbervig, 1987.

[17] Tenemos constancia, por ejemplo, de una procedente de *Garb al-Andalus* que finaliza con la misma expresión, pero la secuencia no se parece a la que estudiamos: A. G. de Melo Borges, 1998, p. 252, nº 307.

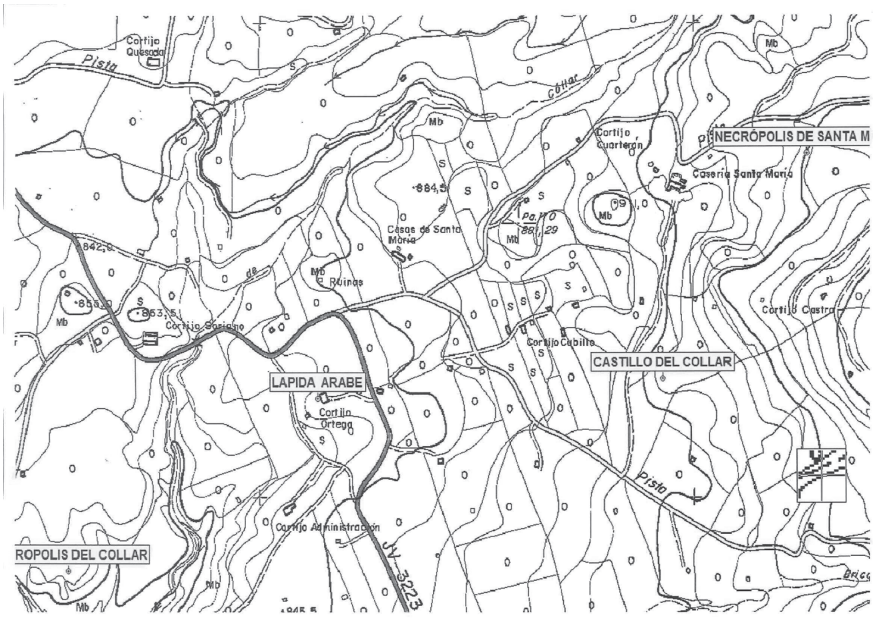
[18] Nos atenemos a la propuesta general formulada por C. Barceló, 1998, I, pp. 77-81.

[19] Véase, a título de ejemplo con propuestas sobre esta modalidad de trabajo epigráfico: C. Barceló, 2004; V. Martínez Enamorado, 2006.

Dibujo de la lápida de Cambil.



Fotografía de la lápida de Cambil.



Plano de la localización del hallazgo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE SÁDABA, F. J. y JIMÉNEZ MATA, Mª C.: 1979. *Introducción al Jaén islámico (Estudio geográfico histórico)*, Jaén.

BARCELÓ, C.: 1998. *La escritura árabe en el País Valenciano. Inscripciones monumentales*, 2 vols., Valencia.

BARCELÓ, C.: 2004. "Los escritos árabes de la Rábita de Guardamar", en R. Azuar Ruiz (ed.), *califal. Excavaciones e investigaciones. El ribāt Fouilles de la Rábita de Guardamar*, Collection de la Casa de Velázquez, Madrid, pp. 131-145.

CANTO GARCÍA, A. e RODRÍGUEZ CASANOVA, I.: 2006. "Nuevos datos acerca de la inscripción califal atribuida al Castillo de Baños de la Encina (Jaén)", *Arqueología y Territorio Medieval*, 13/2, pp. 57-66.

ESCOBEDO MOLINOS, E.: 2009. "Nuevos datos para la historia de Cambil" *Sumuntán. Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*, 27, pp. 87-122.

IBN AL-ZUBAYR, *Ṣilat al-ṣila*, parte IV, ed. 'A. S. al-Harrās y S. A'rāb, Muḥammadiyya (Marruecos), 1414/1994.

KASSIS, H. E. y KOBBERVIG, K. I.: 1987. *Las concordancias del Corán*, Madrid.

LABARTA, A. 1990. "Las lápidas árabes de la provincia de Jaén", *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*, Córdoba, pp. 123-137.

LÉVI-PROVENÇAL, E. 1931. *Inscriptions arabes d'Espagne*, París-Leyden.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: 1998a. *Epigrafía y poder. Inscripciones árabes de la Madrasa al-Ŷadīda de Ceuta*, Ceuta.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: 1998b. "La *mqābriyya* almorávide del Museo Municipal de Algeciras", *Caetaria*, 2, pp. 79-85.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: 2006b. "Una inscripción funeraria andalusí procedente de Alcoy", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 15, pp. 161-164.

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Mª. A.: 2002. "Yeserías epigrafiadas del Castillo de Santa Catalina (Jaén)", *Arqueología y Territorio Medieval*, 9, pp. 165-179.

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Mª A.: 2010. "Estela funeraria de cronología califal aparecida en Mengíbar (Jaén)", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 7: Miscelánea de historia y cultura material de al-Andalus. Homenaje a Maryelle Bertrand (textos reunidos por P. Cressier, I. Montilla, J. R. Sánchez y A. Vallejo), pp. 83-94.

MELO BORGES, A. G.: 1998a. "Lápide funerária de Abū Bakr Yaḥyà ibn 'Abd Allāh ibn al-Ḥuwārī. Mármore", *Portugal islâmico. Os últimos sinais do Mediterrâneo*, catálogo de la Exposición del Museu Arqueológico Nacional de Lisboa (1998), Lisboa, p. 252, nº 307.

OCAÑA JIMÉNEZ, M. 1964. *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*, Madrid-Granada.

OLMO LÓPEZ, A. 2001. *Las Subbéticas islámicas de Jaén y Granada. Evolución territorial. De los antecedentes romanos a la conquista cristiana*, Jaén.

VALLVÉ BERMEJO, J. 1969. "La división territorial de la España musulmana. La cora de Jaén", *Al-Andalus*, 34, pp. 237-265.

VEGA MARTÍN, M. y PEÑA MARTÍN, S.: 2002-2003. "Alternancias epigráficas en las monedas almorávides", *Al-Andalus/Magreb*, 10, pp. 293-314.

VIDAL CASTRO, F. 2004. "Cambil islámico. Datos para su estudio", *Sumuntán. Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*, 20, pp. 265-182.